

Una nueva fase de la Partnerschaft

Grandes tareas para la relación entre la Arquidiócesis de Friburgo y la Iglesia del Perú después de la visita del Canónigo Mons. Wolfgang Sauer al Perú

La Partnerschaft de la Arquidiócesis de Friburgo con el Perú se encuentra ante nuevos desafíos y por tal razón debe haber una reorientación. A esta conclusión llegó Mons. Wolfgang Sauer al regresar de su visita de trabajo al Perú. El responsable del Departamento de Iglesia Universal de Friburgo explica en la siguiente entrevista lo que se requiere para la Partnerschaft después de 21 años.



Konradsblatt (Semanario de Friburgo): Mons. Sauer, ¿qué impresiones tiene de su última visita de trabajo al Perú?

Mons. Sauer: Como siempre, he quedado fascinado de la visita, pero también me ha dejado pensativo. Perú sigue siendo un país con muchas contradicciones. Por un lado avanza la economía, sobre todo gracias al turismo y a la minería. Pero por otro lado este avance coyuntural deja al margen a una gran parte de la población, que vive parcialmente en extrema pobreza. Tampoco el actual Presidente Alan García, que dirige el país desde hace medio año, ha hecho grandes cambios. Él se mantiene cauto e intenta evitar cualquier error que pudiera recordar su primer periodo a finales de los 80, que fue desastroso. Por lo tanto, no sorprende que la juventud del Perú casi no tenga confianza en el futuro de su propio país. Muchos piensan en emigrar.

¿Cómo se encuentra la situación de la Iglesia en el Perú?

La Iglesia también se encuentra en una situación difícil. La Iglesia Católica pierde – como en otros países del Continente – su influencia y ya no es la única instancia moral en la sociedad. Un factor externo es el desafío creciente de las sectas en los últimos años. Internamente uno puede notar en este momento una cierta ruptura en el Episcopado peruano. Hay un sector de obispos que proviene de los llamados “movimientos”, cuya situación ha sido reforzada por los últimos nombramientos de obispos. En la Conferencia Episcopal Peruana, según mi modo de ver, se enfrentan por lo tanto visiones distintas de la eclesiología. Esto conlleva a conflictos difíciles y controversiales.



¿Esta difícil situación afecta también a la Partnerschaft con Freiburg?

Esto es de esperar. También en lo que concierne al compromiso en favor de la Partnerschaft se puede advertir diferencias. Por un lado tenemos diócesis en las cuales, a través de la persona del obispo, a través de la infraestructura diocesana y parroquial y de un trabajo de formación adecuado, garantizan el nivel necesario para el desarrollo de la Partnerschaft. Pero también tenemos diócesis que, debido a los cambios antes descritos, los contactos hacia Friburgo no son prioritarios. Además las siempre fuertes relaciones hacia EE.UU. se

fortalecen y se amplían los contactos con Italia, España y otros países europeos. Friburgo nunca tuvo el monopolio en el Perú.

¿Qué significa esto para los diversos contactos de Partnerschaft?

No tiene sentido luchar contra molinos de viento. Debemos aceptar que algunos contactos de Partnerschaft se acabarán en los próximos años – por diversas razones, cuyas causas se encuentran en ambos lados. Por otra parte los contactos vivos necesitan una transformación, es decir una reorientación para que tengan un buen futuro.

¿Qué es lo que le lleva al convencimiento de que se requiere un cambio fundamental?

Desde hace algunos años observamos en la Iglesia Universal que el desarrollo de la Partnerschaft en el Perú y en Freiburg se da de manera distinta. Allí donde la idea de la Partnerschaft se encuentra más viva, me parece que es más ahora en el lado peruano que en los círculos de Friburgo. Tanto la motivación como también el esfuerzo de tener una composición estructural son actualmente más grandes en el Perú. Una carta a las Partner-Parroquias, escrita por Mons. Richard Alarcón, Obispo de Tarma y actual Presidente del Consejo Nacional de la Partnerschaft, publicada el año pasado y distribuida a nivel nacional, ha conllevado a una reorientación e intensificación de la Partnerschaft que ha resultado impresionante. Esta iniciativa está acompañada por cursos básicos de la Partnerschaft, elaborados para dos distintos niveles de formación teológica y que están siendo distribuidos en el Perú actualmente. Esto es muy impresionante. Y algo más: Se puede percibir claramente que en el Perú se hace el esfuerzo por promover la dimensión de la espiritualidad de la Partnerschaft de manera sostenida.

¿Cómo percibe usted la realidad de la Partnerschaft en la Arquidiócesis de Friburgo?

Para retomar lo anteriormente dicho: Tengo la impresión de que en el lado alemán muchos círculos de Partnerschaft intensifican cada vez más su compromiso y otros invierten de manera exclusiva en el apoyo financiero para sus hermanos peruanos. Esto es importante, pero debe ser sólo una parte de los diversos pilares de la Partnerschaft. Siempre me preguntan en el Perú, por ejm. por qué en Friburgo no se realiza el “Día de la Oración para la Partnerschaft” como se hace en el Perú. Además de estos cambios en el compromiso algunos círculos de Partnerschaft en Friburgo tienen problemas con la estructura de edad y la ausencia de generaciones más jóvenes. Claro que hay ejemplos positivos que constituyen excepciones, pero si somos honestos, no deberíamos considerar a más de 50 contactos vivos de ambos lados con perspectivas de futuro. De todas maneras es una base sólida.

Sin embargo son cifras dramáticas. ¿Debemos preocuparnos a mediano plazo por el proyecto “Partnerschaft” en su conjunto?

Esto no es necesariamente así. Pero debemos estar conscientes que hemos entrado en una nueva fase de la Partnerschaft. El “modelo de Partnerschaft” es bueno y en su idea fundamental sin alternativas, pero también es una manera muy exigente de una relación de Iglesia Universal. No queremos solamente tener un intercambio

entre personas o sólo un apoyo financiero. Sino se trata de contactos directos entre comunidades parroquiales. Esto puede ser muy fascinante pero también es de alguna manera una aventura – y esto requiere un cuidado intensivo. Aquí en Friburgo requerimos sobre todo también del apoyo de los profesionales pastorales.

¿Qué debe suceder concretamente para que la “aventura Partnerschaft” siga adelante?

Necesitamos volver a meditar honestamente lo que queremos de la Partnerschaft. Una orientación estrecha hacia el apoyo financiero y solamente trabajo de proyectos sería un alejamiento de los que Mons. Oskar Saier, Arzobispo emérito, llamó una vez “un modelo exitoso de relaciones de Iglesia Universal”. La Partnerschaft ha sido y será un compromiso pastoral de toda la Arquidiócesis.

¿Hay algo que brinde esperanza para el futuro de la Partnerschaft?

Naturalmente. Sobre todo están los intercambios personales y las relaciones vivas, como también lo pudo palpar la delegación que acompañó a nuestro Arzobispo el año pasado durante la visita de aniversario. Un signo de esperanza particular es la gran cantidad de voluntarios que desde hace 20 años realizan un servicio social voluntario por un año o un “servicio en el extranjero”. Yo estoy convencido: En esta generación joven tenemos un potencial de motivación y de experiencias que tendrá sus frutos. La Arquidiócesis de Friburgo tiene con estos jóvenes una riqueza de experiencia de Iglesia Universal que no puede ser valorada lo suficiente. En conclusión, sin duda, hay hechos que dan ánimo. Y entonces podemos esperar junto con nuestro Arzobispo, Mons. Dr. Robert Zollitsch: “La Partnerschaft tiene futuro” – “Die Partnerschaft hat Zukunft”.



Entrevista de Stephan Langer, Konradsblatt Nr. 16, abril del 2007, Freiburg